
DISCOS, CASSETTES, COMPACT DISCS Y EQUIPOS DE ALTA FIDELIDAD: CÓMO CUIDARLOS Y CÓMO HACER QUE SUENEN MEJOR

Javier Rey *

MISCELÁNEA

En el presente artículo vamos a explicar cómo cuidar nuestros discos de vinilo, cassettes y compact discs, además de algunos trucos para conseguir que suenen lo mejor posible.

En primer lugar vamos a empezar con nuestros queridos y frágiles discos de vinilo.

Para su limpieza recomendamos algún cepillo especialmente formulado para este fin de los disponibles en el mercado. Son especialmente eficaces los cepillos con un gran número de cerdas de fibra de carbono como el comercializado por "MYLTY", que limpian profundamente la superficie del disco sin dañarlo, además de eliminar la electricidad estática acumulada en él.

Debemos evitar tanto los cepillos de terciopelo como los líquidos de cualquier clase; nuestro consejo es que nunca se ponga un líquido sobre la superficie de un disco de vinilo pues, según nuestra experiencia, el resultado es bastante negativo.

Asimismo, para guardar nuestros discos negros en casa, lo ideal es ponerlos siempre en posición vertical, derechos, y siempre huyendo de las temperaturas extremas, sobre todo del calor, el cual los deforma; por lo tanto, se deben almacenar lejos de fuentes de calor como radiadores, etc., y de la luz solar directa.

Si nuestros discos de vinilo tienen muchos ruidos y/o están muy sucios, la solución es lavarlos con agua templada y jabón neutro, frotando suavemente a favor de los surcos de la superficie del disco, para a continuación dejar que se sequen por sí mismos, es decir, sin utilizar paños o toallas que podrían dañarlos.

En cuanto a los CD (discos compactos) debemos señalar que aunque habitualmente se dice que no se estropean, que no les afecta la temperatura ni las huellas de los dedos y que no se rayan, la verdad es que hay que cuidarlos

* Javier Rey es gerente de Clave Audio en la calle Caracas, 8 de Madrid.

con igual cariño que los discos de vinilo, aunque lógicamente de una manera adecuada a ellos.

Un disco compacto está compuesto de una base de aluminio que contiene la información musical en forma de huellas que el láser de nuestro reproductor de discos compactos debe leer y un recubrimiento de un plástico llamado policarbonato que protege este aluminio.

El problema es que este plástico se raya bastante fácilmente, con lo cual el láser no puede leer bien la información contenida en el disco compacto.

Después de esta necesaria pequeña explicación técnica, vamos a ver cómo se limpian los discos compactos, aunque aquí hay bastantes opciones que van desde un simple paño (por ejemplo los utilizados para la limpieza de lentes fotográficas que son muy suaves y no rayan la frágil superficie del CD) hasta métodos mecánicos más sofisticados pero también mucho más eficaces, los cuales recomendamos. Aquí debemos recalcar que hay que utilizar siempre productos de marcas especializadas y reconocidas, pues corremos el riesgo de estropear nuestros queridos CD si utilizamos algún producto que ataque al policarbonato que cubre el aluminio.

Si se opta por limpiar los discos compactos con un paño, debemos hacerlo siempre del centro del disco hacia afuera, en forma de aspa y nunca como en los discos de vinilo que es a favor de los surcos (circularmente); el no hacerlo así puede llevar a arañar la superficie del CD.

Si optamos por un método de limpieza más sofisticado, recomendamos el CD MASTER de NITTY GRITTY, el cual tiene un líquido que pule y clarifica la superficie del disco compacto, y un mecanismo que limpia el disco de forma radial, dejándolo perfecto, incluso eliminando pequeñas rayas sin el riesgo de estropear el CD.

Hay una costumbre bastante extendida que queremos desaconsejar. Mucha gente introduce los discos compactos en fundas de plástico para transportarlos en vez de llevarlos en sus propias cajas; pues bien, el plástico de estas bolsas raya la superficie de policarbonato dificultando la lectura del disco, con lo cual, aunque sea más engorroso, los discos compactos deben guardarse siempre en sus propias cajas de plástico duro y, al igual que los discos de vinilo, en posición vertical, alejados de fuentes de calor y de la luz solar directa.

Para cogerlos y manipularlos, hay que recordar que no se puede tocar la parte que contiene la información musical; por esto, hay que cogerlos por los bordes, al igual que los discos de vinilo.

Muchas veces, vemos que nuestro reproductor de discos compactos no acepta los discos, no los puede leer o suenan mal, como si los CD estuvieran "rayados". Pues bien, la mayoría de las veces el problema estriba en que el disco compacto está sucio, tiene huellas de dedos, etc., con lo cual, casi siempre, la solución para que todo vuelva a la normalidad es limpiarlos correctamente como ya hemos explicado anteriormente.

Hablando de discos compactos, hay varios accesorios que mejoran de una forma sorprendente la calidad del sonido contenido en ellos.

De estos accesorios, hay tres en particular que son especialmente efectivos: el rotulador verde CD STOPLIGHT, los Damper de fibra de carbono de SICOMIN y el limpiantes para el reproductor de discos compactos DISCWASHER.

El CD STOPLIGHT es un rotulador especialmente formulado para esta aplicación (ojo, no utilizar un rotulador normal) que contiene una tinta de color verde de secado rápido que además es totalmente inocua y por lo tanto no ataca al policarbonato de nuestros discos compactos. Se aplica en el borde exterior del CD y es sumamente sencillo, ya que la punta del rotulador tiene un rebaje que se ajusta exactamente al mencionado borde.

Su efecto es realmente increíble, proporcionando unos agudos más suaves y cristalinos, unos graves más precisos y articulados y una mayor información general, además de que el coste de este tratamiento es bajísimo, ya que con un rotulador CD STOPLIGHT se pueden tratar unos 200 discos compactos. Puede parecer increíble, pero la verdad es que funciona realmente bien, y además, para los más escépticos, tiene una explicación técnica muy concreta: el color verde absorbe los infrarrojos que emite el láser, optimizándose la lectura del disco compacto, lo que se traduce en una mayor calidad del sonido obtenido.

Otro accesorio que mejora la calidad del sonido de nuestros discos compactos es el Damper de fibra de carbono de SICOMIN, el cual es un ligerísimo disco del tamaño de un CD que se pone encima del propio CD y actúa como estabilizador, consiguiendo un sonido más sólido y preciso.

El limpiantes DISCWASHER es un disco compacto equipado con unas cerdas que limpian la lente del láser de nuestro aparato, lo cual es aconsejable hacer de vez en cuando para que esté en perfecto estado.

Las cintas de cassettes son las que se llevan la peor parte en cuanto al trato recibido por todos nosotros: las dejamos fuera de su caja a mitad de recorrido en el coche, expuestas al calor, a la humedad, a los rayos directos del sol, etc., y luego nos quejamos cuando lloran o se rompen.

Para evitar todos estos problemas debemos guardar las cintas de cassette siempre rebobinadas, en sus cajas, en posición vertical, alejadas de fuentes de calor y humedad, y sobre todo, alejadas de fuertes campos magnéticos como imanes, altavoces, transformadores, televisores, etc.

Esta medida es especialmente importante, ya que un campo magnético puede borrar toda la información que contenga una cinta.

Debido a que cuanto mayor sea la duración de la cinta de cassette, más fina es ésta, lo mejor es que no utilicemos una cinta de más de 90 minutos (es decir C-90), para evitar problemas de arrastre, lloros y roturas; esto es especialmente importante si utilizamos nuestras cintas de cassette en el coche.

También hemos de desaconsejar el uso (bastante generalizado, por cierto) de cintas limpiadoras secas, que son muy abrasivas y estropean las cabezas de nuestra pletina o radio-cassette del coche.

Por esto es mejor utilizar cintas limpiadoras húmedas como la que comercializa MILTY, que eliminan los residuos de óxido y la suciedad tanto de los ejes como de las cabezas de nuestros aparatos sin gastar las mismas.

Las cintas para magnetófonos de bobina abierta presentan muchos menos problemas que las cassettes debido, entre otras cosas, a que se cuidan más.

Para guardarlas, al igual que los otros soportes musicales, lo mejor es hacerlo en su propia caja, en posición vertical, lejos de fuentes de calor y humedad y, al igual que las cintas de cassette, de campos magnéticos.

Cuando una cinta para magnetófono de bobina abierta llora, casi siempre suele ser por suciedad acumulada en los ejes y rodillos de goma del propio magnetófono; esto se soluciona limpiando los mencionados ejes y rodillos con un algodón o bastoncito de oídos mojado con alcohol.

En el caso de que tuviéramos la mala suerte de que nuestra cinta se rompiera, en el mercado existen unos kits para restaurarla que resultan bastante fáciles de utilizar.

En cuanto a los aparatos de alta fidelidad, conviene cada cierto tiempo de una manera regular comprobar que todas las conexiones están firmemente fijadas y que los contactos están limpios; si los mencionados contactos estuvieran muy sucios o algo oxidados, entonces aconsejamos limpiarlos con un líquido especialmente formulado para este fin como el KONTAK o el GOLDRING.

En cuanto a la limpieza de los aparatos en sí, es conveniente hacerlo con un paño suave sin emplear productos que contengan disolventes que podrían dañar el acabado de los mismos.

Asimismo, hemos de tener cierto orden con los cables. Es muy corriente ver instalaciones de alta fidelidad con los cables cruzándose unos con otros de forma caótica.

Para evitar zumbidos y ruidos indeseados, los cables de red y los de altavoz o interconexión deben estar separados entre sí; si esto no es posible, entonces hay que procurar que los cables de red se crucen con los demás en ángulo recto y que nunca vayan en paralelo. ■